

EIVISSA ◆ SAMUEL PARRA

## Como el hámster en la rueda

En Eivissa se llevan los bucles y los proyectos eternos que no acaban nunca de salir. El último: Turismo Social Europeo

Las cosas públicas a veces le hacen sentir a uno demasiado viejo al darse cuenta de que durante años se le da la vuelta a los asuntos para llegar al mismo sitio o, incluso, retroceder,

como un hámster en una rueda gigante. En las Pitiüses puede que estemos en vías de dejar atrás esa especie de síndrome de vejez prematura con asuntos como el hospital y el puerto (habrá que ver qué nuevos retrasos y reveses sufrirán antes de finalizar), pero seguimos teniendo cosas importantes colgadas. Una de ellas es la desestacionalización y, más concretamente, el programa de turismo senior europeo. Corría el año 2008 cuando la entonces titular de Treball, Margarita Nájera, anunciaba en Eivissa que el Govern quería traer 15.000 turistas europeos a las Pitiüses. A partir de ahí, algunos ayuntamientos empezaron a pugnar por lograr el 'contrato en prácticas' del proyecto y ya soñaban con colgar el cartel de 'abierto todo el año'. Se renunció al proyecto en



**LAS BONDADES DEL PROYECTO**  
Govern, Consell y Consejos Económicos y Sociales apoyan el 'Imsero europeo'

2008, pero se retomó en 2009. Ahora había 50.000 plazas para Balears. Nuevas esperanzas que se truncarían al reservar únicamente 3.500 para Eivissa. Al final, esta semana se ha confirmado que ni eso. Cero mil cerocientos. Pero no nos preocupemos, que el turismo senior europeo es un gran invento y acabará funcionando. Estoy convencido de que será así. A lo largo de los próximos diez años seguro que se consiguen los vuelos regulares que abaraten el traslado, se logra difundir una imagen tranquila de Eivissa en los mercados objetivo y los empresarios de aquí abrirán en masa y tendrán propuestas que ofrecer a los visitantes. Claro que, a ver si logramos todo eso y luego llega el cambio climático y dejamos de tener buen tiempo.